NUBSTROS NUEWOS CONCERTISUAS

A Asociación de Concertistas Mexicanos fue fundada en 1954, para dar oportunidades de presentarse en público a los concertistas mexicanos jóvenes de indiscutible talento, y con capacidad artística reconocida.

Alentados los integrantes de la ACMAC por el éxito artístico, y por un público entusiasta, durante 1954 presentaron seis conciertos, en el Palacio de Bellas Artes, y una serie de conciertos en provincia con los que se obtuvo igual éxito. Esta fue la primera temporada de actuaciones de la ACMAC.

Se organizó otra temporada posteriormente, en el año de 1955, en la que se presentaron 6 conciertos durante los miércoles comprendidos entre el 24 de agosto y el 28 de septiembre.

Respecto a la calidad artística que mostraron, la crítica se expresó en forma aprobatoria, y con gran amplitud, con lo que se logró así, una base ya firme para futuras actuaciones.

El público respondió también en forma halagadora, pues la sala de Bellas Artes se vio siempre concurrida, y aun en varias ocasiones las localidades se agotaron por completo.

Eso quiere decir que nuestros jóvenes concertistas, contra lo que generalmente se cree, pueden encontrar, en su propio país, auditorios dispuestos a escucharlos, cuando su capacidad artística lo merece y se les presenta en la forma debida. Los propósitos de la ACMAC son los siguientes:

Organizar, sistemáticamente, giras de conciertos por toda la República. Llevar al extranjero a los solistas jóvenes mexicanos, mediante el intercambio artístico con otros países y formar nuevos solistas mexicanos, para lo que se concederán becas a jóvenes de talento.

Esta nueva generación de concertistas constituye un hecho notable en México. Entre los que escuchamos en las dos temporadas mencionadas, recordamos al notable violinista Enrique Serratos hijo del célebre pianista y gran maestro Ramón Serratos. Enrique forma parte del mundialmente famoso Cuarteto Curtis de Filadelfia.

A Jorge Mester, uno de los pocos jóvenes músicos mexicanos con auténtica vocación para la dirección de orquesta. Se encuentra becado actualmente en la Escuela Juilliard de Nueva York. En esa institución Jorge Mester ha cursado todas las materias teóricas y prácticas que componen el arduo plan de estudios; ha continuado sus estudios de violín y dirección bajo la guía del maestro Letz y del maestro Jean Morel, ya conocido y apreciado en México por sus actuaciones con la Opera Nacional y la antigua Orquesta Filarmónica.

A Carlos Rivero, ganador de muchos y valiosos premios

de los concursos de piano en México y Europa.

A Sulamita Koenigsberg otra joven pianista que dejó una grata impresión por su sentido del ritmo y su excelente calidad.

A José Kahan, uno de los jóvenes virtuosos del concertismo mexicano y uno de los de mayor talento; ha estudiado en la Escuela Juilliard de Nueva York, y en el Instituto Curtis de Filadelfia, en donde terminó su brillante carrera bajo la dirección de madame Isabell Venguerova en 1954. José Kahan ha sido calificado por la crítica de los Estados Unidos como un artista de excepcionales facultades.

A Guillermo Helguera, excelente chelista quien recientemente tocó para Pablo Casals. El gran maestro dijo que era Helguera uno de los chelistas jóvenes más extraordinarios que había escuchado. Guillermo Helguera es además el presidente de la ACMAC.

En la segunda temporada de la ACMAC se presentó, en un concierto extraordinario, Rosita Rimoch, soprano de gran categoría ya conocida por el público mexicano, y que estrenó, en esa ocasión, las Bachianas Brasileiras, de Villalobos, acompañada por ocho violonchelos. Esta obra tuvo un gran éxito.

El dúo de pianistas Alicia y Héctor Monfort, actuaron también en la 2a. temporada, en la que ofrecieron un programa con obras de Bach, Vivaldi, Mozart y Rachmaninoff.

También tomó parte Hermilo Novelo, excelente violinista que en numerosas ocasiones ha actuado ante el público mexicano, como solista de la Orquesta Sinfónica Nacional, la de la Universidad y de la de Guadalajara, así como en recitales en las principales ciudades de la República.

Actuó igualmente Olga Zilboorg, chelista de gran talento, discípula del maestro Hartmann. Y, finalmente, para cerrar el ciclo, actuó la violinista Joyce Flissler, quien inició en esta temporada el intercambio artístico de la ACMAC y la National Music League de Nueva York que auspiciará giras de artistas mexicanos en Estados Unidos. Este plan se extenderá durante el presente año, a toda Sudamérica, con lo que la ACMAC logrará el más beneficioso de sus objetivos.

No cabe duda que, de continuar realizándose los propósitos de esta noble Asociación, nuestra vida musical ganará con un grado muy considerable de actividad y de calidad.



HERMILO NOVELO, violinista, uno de los más brillantes miembros de la ACMAC.



Rosita Rimoch, soprano, otro sólido valor.
Guillermo Helguera, violonchelista.





José Kahan pianista notable. Héctor y Alicia Monfort.



Nacional de **(ACONAC**

Digitalizado por Nacional de Bellas Artes